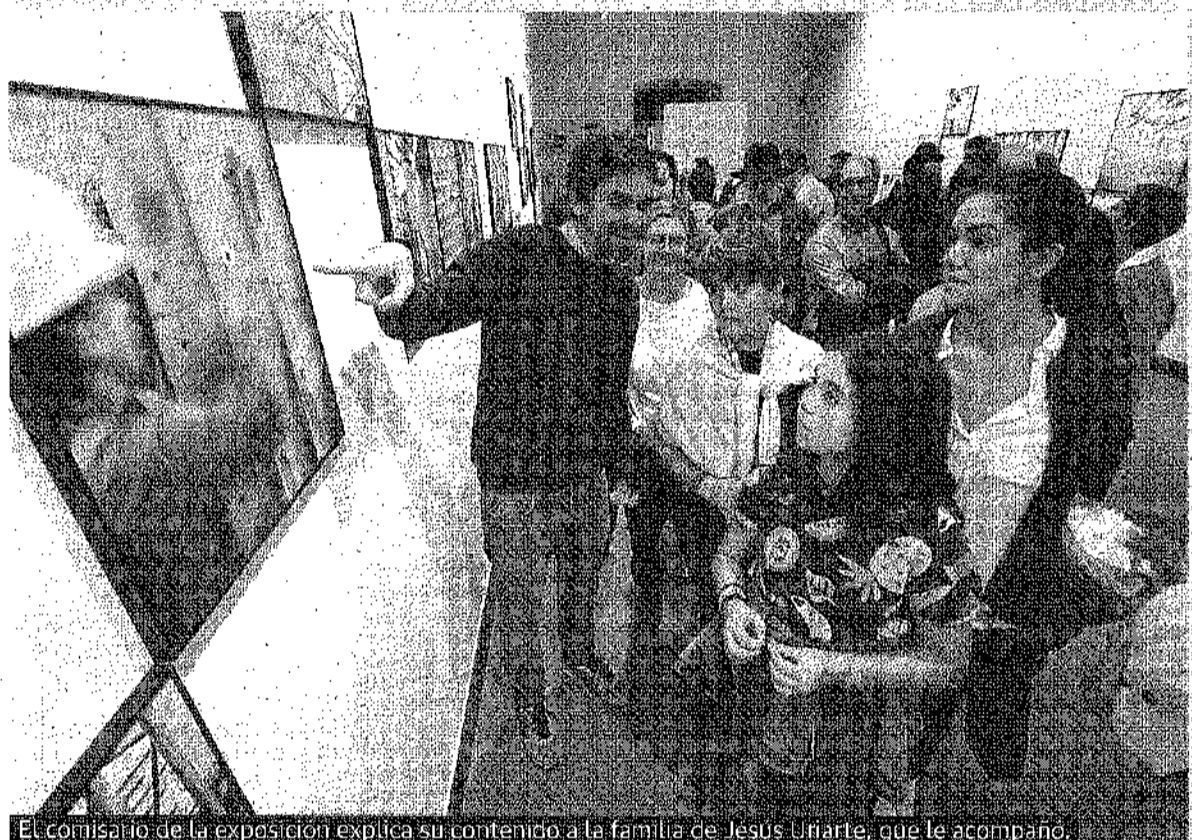
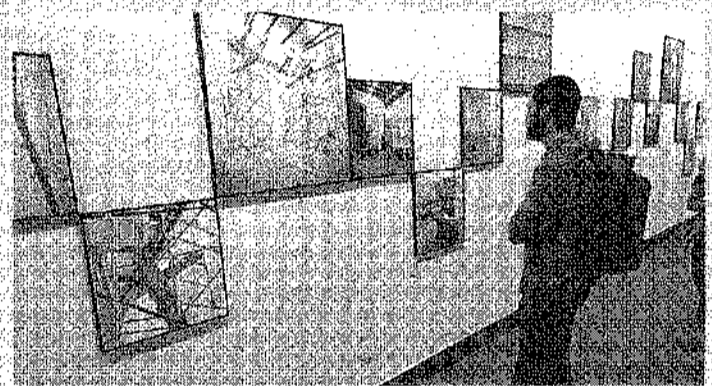




Vicente Álvarez Areces, alcalde cuando se inauguró el Elogio; Jesús Uriarte, autor de las fotografías; Jon Uriarte, su hijo y comisario de la exposición; la concejala de Cultura, Montserrat López, y Mikel Chillida, nieto del escultor y responsable de la Fundación Eduardo Chillida y Pilar Belzunce. FOTOS: JORGE PETEIRO



El comisario de la exposición explica su contenido a la familia de Jesús Uriarte, que le acompaña.



El público llenó la sala en la inauguración.

# Elogio de la escultura y la fotografía

El Centro de Cultura Antiguo Instituto inaugura una exposición que recoge, en medio centenar de imágenes de Jesús Uriarte, el proceso de creación de la obra de Eduardo Chillida en Gijón

de M. F. ANTUÑA

**S**on cincuenta fotografías que documentan el proceso de creación y construcción de 'El elogio del horizonte', que viajan con Chillida por la idea, la forma, la escala, por los caminos que van del poliestireno a la madera para trasladarse al hormigón, para instalarse en un tamaño inmenso como atalaya privilegiada en Gijón, como símbolo de la ciudad.

'La escultura de Eduardo Chillida documentada por Jesús Uriarte' es el título de la muestra que ayer abrió sus puertas en el Centro de Cultura Antiguo Instituto de Gijón, donde se quedará hasta el 11 de noviembre transitando en el tiempo hacia aquel junio de 1990 en que se inauguró una obra largamente soñada por el escultor donostiarra, que llevaba años con la idea en mente cuando dio con el espacio perfecto para ubicarla, Gijón. Ayer lo recordaba en la inauguración Vi-

cente Álvarez Areces, alcalde entonces, que rememoró un viaje a San Sebastián para plantearle al escultor la idea y el momento exacto en que Chillida vio el cerro de Santa Catalina y supo que ese era el lugar. «Esto era lo que yo estaba buscando», recordó Areces que dijo. No olvidó la agresión de que él fue víctima el día mismo de la inauguración, pero sobre todo destacó que «la cultura» fue para la ciudad en aquel momento una «herramienta de cambio». Elogió la generosidad

de Chillida en todo el proceso y rememoró las dificultades técnicas con las que se encontró la obra civil. Areces acudió a título particular, pero acabó por ser llamado a participar en el acto inaugural, tras las palabras de la concejala de Cultura, Montserrat López Moro, que incidió en ese valor icónico de la escultura y remarcó que en torno a ella se articula el encuentro que se celebrará a finales de mes en la ciudad, Innova Concrete, que analizará el estado de la pieza artística en el

marco de un proyecto que aborda la conservación de las obras hechas en hormigón. Escuchó a unos y otros Mikel Chillida, nieto del escultor, que, en representación de la Fundación Eduardo Chillida y Pilar Belzunce, agradeció el cariño con el que se trata la obra de su abuelo. «Cuando vengo a Gijón siempre me dicen que la obra ha sufrido, pero yo pienso que está estupenda, que el tiempo es parte de ella, que tiene que dejar su huella», afirmó. ➤